

ANTOLOGÍA AMARILLA  
DE

**JUAN DELGADO LÓPEZ**

por

**FREDO ARIAS DE LA CANAL**

ANTOLOGÍA AMARILLA  
DE

**JUAN DELGADO LÓPEZ**

por  
FREDO ARIAS DE LA CANAL

Frente de Afiración Hispanista, A. C.

México, D. F.

1996

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A.C.

Castillo del Morro # 114, Col. Lomas Reforma  
11930 México, D. F. Tel. 596-24-26

MÉXICO

Pinturas portada e interiores:

Remedios Varo (1908-63).

Portada: *Creación del mundo o Microcosmos.*

# INDICE

INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN	IX
A MANERA DE PRÓLOGO	XV
RECUERDOS DE SED, AGUA, FUEGO Y SU COLOR AMARILLO	1
RECUERDOS PUNZANTES, DEVORANTES, CORTANTES Y ENVENENANTES	39
RECUERDOS DE ASFIXIA	47
RECUERDOS ZOOFÓBICOS DEL SENO MATERNO	55
ARQUETIPOS DEL RECUERDO PETRIFICANTE	71
ARQUETIPOS CÓSMICOS SIMPLES: ESTRELLA Y LUZ-FUEGO	87
ARQUETIPOS CÓSMICOS EN GRUPOS DE TRES: ESTRELLA, OJOS Y LUZ-FUEGO	101
PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN	119
SEMBLANZA DE JUAN DELGADO LÓPEZ	125

# INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN

De pronto  
todo el bosque de piedra se ha inundado  
de silencio amarillo;  
cada hoja  
es una boca que me besa ardiente.

Juan Delgado López  
De cuevas y silencios

**E**n el Canto 149 del **Libro egipcio de los muertos** hay un párrafo en donde se asocia el trauma oral al arquetipo FUEGO. (Recuerdo de una sensación ardiente por haber sufrido sed y hambre.):

En el decimotercer montículo: verde. Aquel que abra la boca, una vasija de agua. Y dice: en cuanto a ese montículo de espíritus sobre los que nadie tiene poder, **SU AGUA ES FUEGO**, sus olas son **FUEGO**, su aliento es bueno para **QUEMAR, PARA QUE NADIE PUEDA BEBER EL AGUA PARA SACIAR SU SED**, siendo este su atributo, puesto que su temor es enorme y su majestad tan suprema. Dioses y espíritus contemplan su agua desde lejos, mas **NO PUEDEN SACIAR SU SED** y sus deseos quedan insatisfechos.

Miguel Angel (1475-1564), en este fragmento de un soneto a Cavalieri también asocia el trauma oral al mismo arquetipo:

Si cuando por primera vez lo vi hubiese pensado  
que en este cálido **SOL DEL FÉNIX QUE ME NUTRE**  
me renovarí­a el **FUEGO EN EL QUE HOY ARDO**,  
como la mayor vejez llega a habituarme,

entonces como el lince más veloz, leopardo o  
ciervo sigue su propio **ALIMENTO**,  
**Y SUFRE AL HUÍRSELE**,  
hacia sus gestos, su risa, hubiese corrido,  
hacia sus palabras puras, a las que tarde persigo.

Edmundo Bergler (1899-1962), el gran psicoanalista vienés y seguidor de Freud, en su libro **The Superego** (1952), explicó el trauma oral:

Al niño le toma tanto tiempo comprender el cariño materno, que antes que esto ocurra, ya se ha formado un septeto de temores infantiles, en los cuales la madre representa el papel de una bruja. Estos temores se forman durante la fase preedípica; es durante este año y medio a dos años que el niño se deja llevar por estas malas interpretaciones de su realidad materna, imaginándose como la víctima inocente de una bruja que es

capaz de **matar de hambre, devorar, envenenar, asfixiar, destazar, drenar, castrar, [y punzar]**.

A estos siete temores agrego el de **punzar**. Todos ellos vía adaptación, se convierten en placeres inconscientes, como dice el cantar andaluz:

Toito es hasta acostumbrarse,  
cariño le coje el preso  
a los hierros de la cárcel.

Luego surgen en los sueños y en la poesía estos ocho temores erotizados o sus correspondientes arquetipos que ya pertenecen al inconsciente colectivo de la humanidad, asociados a las huellas de nuestros remotos antepasados: la SANGRE y las HERIDAS:

## TEMORES

Hambre y sed  
Devoración  
Envenenamiento

Asfixia  
Destazamiento  
(decapitación)  
Castración  
Drenación  
Punción

## ARQUETIPOS

Fuego, amarillo.  
Aves de presa, fieras.  
Sierpes, alacranes,  
arañas, fango.  
Naufragios.  
Hachas, espadas,  
guillotina.  
Navajas, tijeras.  
Vampiros, murciélagos.  
Clavos, puñales, cuernos,  
espinas, flechas.

Al niño lactante que sufre cualquiera de estos ocho temores, le ocurre una:

Petrificación

Piedra, metal, hielo.

Además la muerte por hambre le produce una alucinación del:

Pecho materno

Sol, luna, estrellas.

Los arquetipos cósmicos suelen venir acompañados del recuerdo de la mirada (ojo), aliento de la madre (viento), así como del recuerdo de la alucinación (luz) y el recuerdo de hambre y sed (fuego y el color amarillo).

Veamos lo que nos dice Raúl Ibáñez, uruguayo, en el libro **Para mí... para ti**, que coeditó con Luján Rúa Ibáñez:

## AZULES, PREFIERO AZULES...

AZULES prefiero AZULES;  
celestes inenarrables;  
AZULES como tus **OJOS**  
el cielo, o lejanos MARES.

Y ni rojos, ni **AMARILLOS**;  
pues roja tengo la **SANGRE**;

y **AMARILLAS SON LAS LLAMAS  
DE LAS HOGUERAS QUEMANTES.**

Ni negro, porque es la noche  
ni verde, que es el follaje.  
AZULES dame, colores;  
que sueños tengo bastantes.

Juan Delgado López percibe casi todos los colores arquetí-  
picos del arco iris poético y cuando me deslumbran sus  
amarillos, me acuerdo de otro gran andaluz: Juan Ramón  
Jiménez (1881-58) y de su poema **Primavera amarilla:**

Abril venía, lleno  
todo de **FLORES AMARILLAS:**  
**AMARILLO** el arroyo,  
**AMARILLO** el vallado, la colina,  
el cementerio de los niños,  
el huerto aquel donde el amor vivía.

**EL SOL UNJÍA DE AMARILLO** el mundo,  
con sus **LUCES** caídas;  
¡ay, por los lirios **ÁUREOS,**  
el **AGUA DE ORO,** tibia;  
las **AMARILLAS MARIPOSAS**  
sobre las **ROSAS AMARILLAS!**

Guirnaldas **AMARILLAS** escalaban  
los árboles; el día  
era una gracia perfumada de **ORO**,  
en un **DORADO** despertar de vida.  
Entre los huesos de los muertos,  
abría Dios sus manos **AMARILLAS**.

**FREDO ARIAS**  
Ciudad de México  
Mayo de 1996

# A MANERA DE PRÓLOGO

## NAUFRAGIO

Alto en negro el timón. Irremediable.  
Haciendo mar por el costado **HERIDO**.  
El látigo del VIENTO dismantela  
los sueños amasados con ternura.  
La cáscara de nuez –apenas nada  
ante el pisar enérgico del tiempo–  
cede al embate ansioso y homicida  
de las múltiples **SANGRES** cardinales.  
Se va anegando la ilusión. Empieza  
a crecer, desatada, la profunda  
negación del misterio acariciado...  
Todo se ha SEPULTADO definitivamente  
en la líquida inercia del olvido.  
Ahora vuelta a empezar; hay que subirse  
al **ÁRBOL MILAGROSO DE LOS SUEÑOS**  
para esperar, consciente, otro naufragio.

De su libro **Oficio de vivir**

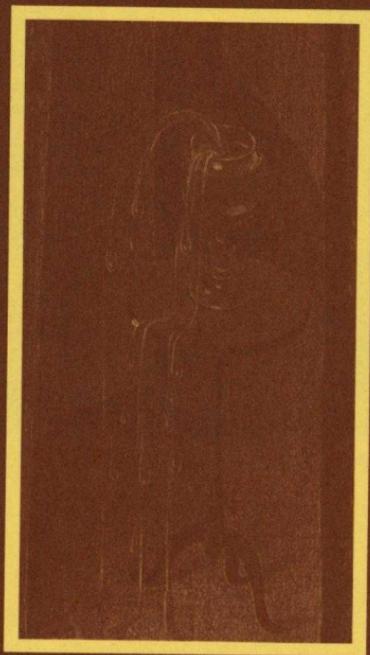
---

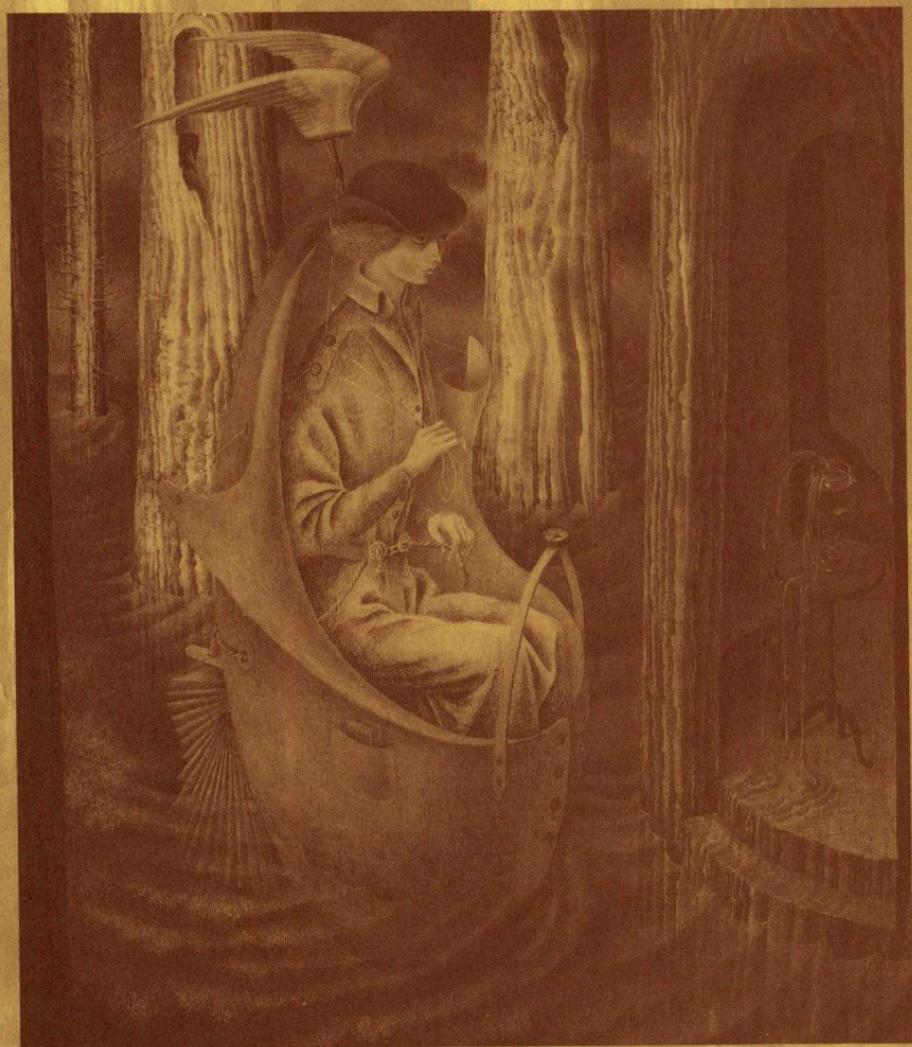
# RECUERDOS DE SED, AGUA, FUEGO Y SU COLOR AMARILLO

---

Todo es **sucio** y opaco. Todo **quema**  
los árboles queridos del jardín del ensueño.  
Los nombres son cenizas  
que el viento desparrama  
por la senda imposible  
del **regreso a la fuente**.

Juan Delgado López  
De **Tiranía del viento**





Exploración de las fuentes del río Orinoco, (1959).

Estoy en ti. Me encuentro  
acariciado en UTERINA CÁRCEL  
no nacido,  
flotante en una realidad de **GOZOSA AGUAMIEL**  
vaginal y profunda.  
Un claro sabor mágico configura la estancia  
mental de mi presencia.  
Nada confunde tu verdad amiga,  
misteriosa y amiga por la **SANGRE**  
que ya no tiene prisas,  
que es de plumas,  
de nieve,  
de albahaca y de dama de noche.  
Ligera como un sueño.  
Volátil como un sueño.  
Fugaz eternamente como un sueño.

De su libro **De cuevas y silencios**

## XXIII

Cuando dé forma a tanta algarabía  
que me grita silencios y me aguanta  
atado a mil motivos de quebranta-  
poemas. Cuando sienta la agonía

en que toda la **SED DE LA POESÍA**  
se dé cita, desnuda, en mi garganta;  
yo cantaré ese verso que me canta  
en la **SANGRE** y no he dicho todavía.

Ese verso de amor que me lastima  
el pecho, y edifica cien rediles  
de abrazos. Ese verso que me anima

y no tiene ni cauce, ni banderas,  
ni color, ni sosiego, ni fusiles  
en pie de paz, ni odios, ni fronteras...

De su libro **Oficio de vivir**

### III

El dedo que señala los caminos  
es la voz de la LUZ emperadora  
que **DULCEHIERE** esquinas.  
Te tiendes en la playa, y las **ABEJAS**  
**EDIFICAN DE MIEL** las aventuras  
que imposibles te crecen por la carne.  
Como un libro inaudito van pasando  
las hojas de los sueños, y tú sabes  
que van amortajando con vestidos de farsa  
tu calidad de hombre.  
Pero sigues empecinado en darle  
vertical compostura a tu mínima hacienda  
de CRISTAL prodigioso.

De su libro **La luz con el tiempo dentro**

¿Dónde la **SANGRE FLUYE**  
con desbocado sino  
para ese loco galopar insomne  
que conmueve la **ROCA** en tus entrañas?  
¿Dónde la **ESTRELLA** perfiló su **BRILLO**  
mineral en el fondo  
**PÉTREO** de tu ceniza **FULGURANTE**?  
¿Dónde **BEBEN CORCELES** del misterio  
tu paz desorbitada?  
¿Dónde yo encuentro el punto  
para posar mis labios  
y conseguir ese mirar sereno?

De su libro **De cuevas y silencios**

## VI

A Leopoldo de Luis

Rumoroso, otoñal y caminante;  
ÁRBOL DE PLATA de la sombra esquivo  
condenado a las sombras y cautivo  
de amores con el **AGUA**. Tu constante

preocupación de cielo, en un instante  
el **VIENTO** la desnuda. Chopo altivo  
que alfombras el sendero fugitivo  
para la intimidad del **AGUA** amante.

Igual que tú tengo la **SANGRE HERIDA**,  
hermano vegetal, de soledades,  
e igual que tú no encuentro la salida.

Estamos hechos justo a la medida:  
igual que tú, yo chopo de ciudades,  
igual que yo, tú hombre de alma huída.

De su libro **Oficio de vivir**

El VIENTO dijo tu nombre,  
Odiel, tu nombre de **AGUA**,  
y se **ENCENDIERON** los pulsos  
de enternecidos fantasmas.

Fantasmas del nunca pude,  
fantasmas del siempre aguarda,  
fantasmas del yo quisiera,  
fantasmas de amor. Fantasmas.

Siglos de mi **SANGRE** altiva  
por tu nombre y por tus **AGUAS**.

Yo también me llamo Odiel.  
Son los tuyos  
mis fantasmas.

De su libro **Cancionero del Odiel**

Llueve; la canción del **AGUA**  
va desgranando un rosario  
que es música por tu ausencia  
en mi corazón mojado.

Llueve; qué dolor tan frío;  
qué ansiedad de cielo claro.

Sonata triste de invierno  
en el latir de los charcos,  
que gimen gritos de **AGUA**  
al ser **ROTOS** por mis pasos.

Llueve; qué penilla alada  
en el silencio del **PÁJARO**.

Llueve; llueve... siempre llueve  
cuando nos **HIERE** el fracaso.

De su libro **Por la imposible senda de tu boca**

Sentado en la orilla, un hombre,  
viendo las **AGUAS** pasar,  
mira el tiempo que se escapa  
y mira su soledad.

El **AGUA** que viene, siempre  
es el **AGUA** que se va.

Miles de **GOTAS**, segundos  
que suman la eternidad,  
en el hombre van haciendo  
castillos de soledad.

LÍQUIDA historia, **LA SANGRE**  
**ES UN RÍO** de ansiedad.

El hombre sabe que ha **MUERTO**,  
sabe que su alma está  
flotando sobre las **AGUAS**  
vestida de soledad.

Y el **AGUA** sigue su curso  
camino del ancho mar.

De su libro **Cancionero del Odiel**

Yo soy tu **AGUA**. Estoy.  
Estamos en esa encrucijada  
de todos los caminos que van al sentimiento,  
donde se cruzan todas  
las **RUBIAS** coordenadas del pasado  
y el presente absoluto.  
Allí donde se lavan los mondongos  
de las viejas miserias;  
donde los años poseídos crecen  
por la **SANGRE DE AYUNO** y de regreso.

Contigo soy capaz de sentirme de plata,  
FLECHA de la ilusión,  
y traspasar la frágil y difícil  
barrera del ESPEJO.

De su libro **Cancionero del Odiel**

## IX

Hay **LUCES** placenteras en el sonar lejano  
de la **FUENTE PERDIDA** que justifica arpegios  
para la soledad de lo sin nombre.  
**PLATA DE LUZ** la vertical huida  
del chopo finge adioses en la tarde  
que no supo estrenar melancolías.  
Las cuerdas de guitarra del sentimiento, vibran  
el llanto de las manos repletas de vacío  
-tengo en las manos nada-  
caudal de íntima historia.  
Los siglos amordazan con **FUEGO** la aventura  
formal de la apetencia, y todo es **LUZ** añeja  
que nos obliga al cauce firmado de la **SANGRE**

De su libro **La luz con el tiempo dentro**

## DESNUDO DE HOMBRE

Aquí. Desnudo en el Dolor.  
Con la recién nacida  
idea de soledad.  
Víctima del instante  
y víctima también de lo infinito.

Aquí. Desnudo del Amor.  
Con los OJOS clavados en la duda  
y las manos cargadas de silencio.  
Con la **SANGRE QUE DUELE,**  
**Y ES AMARILLA, Y ARDE...**  
y va gritando al hombre  
la angustia de ser hombre.

Aquí. Desnudo de Dios.  
Solo.  
Sin esperar la paz del tiempo  
porque el reloj del pulso  
va marcando los siglos,  
y por la tierra toda  
se PUDRE la esperanza.

Aquí. Abrazando al abrazo  
fatal del pensamiento.

De su libro **Oficio de vivir**

Más negro que el aullido lastimero  
de un perro que la MUERTE olió temprano,  
está mi corazón, y está mi mano  
como espiga madura sin granero.

La **SANGRE** me navega en el velero  
**QUEMANTE** de la duda. Soy hermano  
de la desesperanza, y hortelano  
del huerto de las ganas con que MUERO.

¡MI GANAS DE MORIR! ¡Qué vano empeño!  
Al buscar liberarme con la ida  
tropiezo en el escollo de quererte;

y, náufrago de amor, me agarro al leño  
flotante y lastimoso de la vida,  
con la ilusión, aún, de no perderte.

De su libro **Por la imposible senda de tu boca**

## XVIII

Dolor es el pedazo de infinito  
que nos deja el amor por vez primera.  
Dolor es no sentir la primavera  
por la **SANGRE** elevándose hasta el grito.

Dolor es el olor dulce y marchito  
de la **MUERTE** esperada y traicionera.  
Dolor es ver **ARDER** la sementera  
sembrada de esperanza como un rito.

Dolor es el puñado de agonía  
que nuestra soledad acompañada  
nos convierte en silencio cada día.

Dolor es ser envidia del **JILGUERO**,  
y es dolor conocer la mascarada  
del humano pasar **SUCIO** y ligero.

De su libro **Oficio de vivir**

Tengo la **SANGRE** en pie: es primavera.  
Se me ha metido amor por la ventana  
como un PÁJARO loco que desgrana  
el **ENCENDIDO** grito de mi espera.

Tengo la **SANGRE** en pie a la manera  
de un volteo acuciante de campana...  
—Como un rizo de ALONDRAS, la mañana  
se ha **QUEMADO LAS ALAS EN MI HOGUERA**—.

Tengo la **SANGRE** en pie, y está vibrando  
el bordón de los pulsos al pensarte  
prisionera de abril y de su hechizo.

Tengo la **SANGRE** en pie. ¡Me está matando  
la LEPRA del deseo de besarte  
con un beso constante y primerizo!

De su libro **Por la imposible senda de tu boca**

Este soy yo, mi vida, éste que pasa  
llorando por la acera del recuerdo;  
cansado de pisar con el pie izquierdo  
y abrazado a tu VIENTO QUE ME **ABRASA**.

Este soy yo, mi vida. Me fracasa  
la **SANGRE**. ¡Me fracasa! Ya me pierdo  
dentro de la razón y del acuerdo  
de MATAR esta angustia que no pasa.

Este soy yo, mi vida, éste que tiene  
en las venas la HIEL de tu desvío  
y en los OJOS LA **MIEL** de tu presencia...

Este soy yo, mi vida. Me sostiene  
tu figura en la nada y tu vacío  
tan **CLAVADO** en la sombra de tu ausencia.

De su libro **Por la imposible senda de tu boca**

Esta tarde de octubre, con tu ausencia  
tan CLAVADA en las horas,  
se me ha puesto **AMARILLA HASTA LA SANGRE**  
–senara de dolor, labrada y honda  
para los granos **RUBIOS** del recuerdo...–  
y le duele a mi boca  
la larga soledad de su camino  
sin PÁJAROS ni aromas.

Ya no tiene medida tu silencio  
en esta lluvia de hojas,  
que caen del corazón, sobre la tarde  
de **ORO** melancólica.

Enfermas de **AMARILLO SOL** poniente,  
en desbandada loca,  
se van por la ventana del otoño  
mis últimas ALONDRAS.

De su libro **Por la imposible senda de tu boca**

### III

La fe se va apagando por inercia,  
y todos los caminos empezados  
con ilusión, destrenzan la sonrisa  
y empinan hasta el tímpano  
la negación rotunda de la mano  
que nos MUERE el minuto presentido.  
–Soñar es levantar los pies del suelo,  
estar en un sendero inexistente  
por donde no transita el individuo–.  
Todo es crecer la duda, remontarla  
en la ruda cometa de los hechos  
hasta la oscuridad más caudalosa,  
para sentirse luego en la indigencia  
de la nada rumiándote la **SANGRE**.  
Todo nos desemboca en el silencio  
que anega y paraliza y asesina  
hasta el impulso atroz de la locura.

Cómo librarse de ese milenario  
**VIENTO AMARILLO** en la desesperanza.

De su libro **Oficio de vivir**

a Diego Granados

(**AMARILLA**, la tarde  
llena de mariposas el paisaje  
salobre de la **SANGRE**.)

Alto de SOL, atónito de sueños,  
camina por la rambla un hombre solo  
cargado de tiránicas alforjas.

**AMARILLA**, la tarde  
deja sobre las manos el cadáver  
de siglos admirables).

Del libro inédito **Otras oraciones**

## PRESENCIA Y AUSENCIA DEL TRIGO

**AMARILLO** trigal, canta el sentido  
junieras emociones. Una espiga  
de múltiples abrazos me fustiga  
con su **ORO** carnal y apetecido.

Apetecido y no, que está dolido  
el aire y es la **SANGRE** mi enemiga.  
Una dulce y tristísima cantiga  
es la ausencia **AMARILLA** donde anido.

Era el mundo un retazo de tu trenza  
en la que se mecían los trigales  
maduros del deseo y la esperanza.

Hoy es otro **AMARILLO** el que comienza  
–puro otoño– a sembrarme de **CRISTALES**  
los campos de mi **SANGRE** de labranza.

De su libro **30 sonetos vegetales**

(Llama fuerte a la puerta del aliento  
la voz sin parsimonia del andante  
ESPEJO del pasado. La noticia  
estremece la carne hasta pararla  
en situación de geolatido amargo.  
Hay un sonido grave de recuerdos  
lamiendo las raíces **AMARILLAS**  
del aire más antiguo. Hojarasca  
de ideas se van posando en el camino  
que nunca verá pies de realidades.  
El ÁRBOL de la mente se desfleca  
con tanta bofetada de HURACANES  
milenarios de ESPEJOS alcahuetes  
que desfiguran la verdad del SIGNO.  
Al fin, como al principio, sólo el VIENTO  
monta doncellas de silencio puras  
y encabrita sonidos verdaderos  
para la negación de la AMAPOLA.  
Otra vez la mirada palidece  
en carámbano AZUL de soledades.)

De su libro **Tiranía del viento**

---

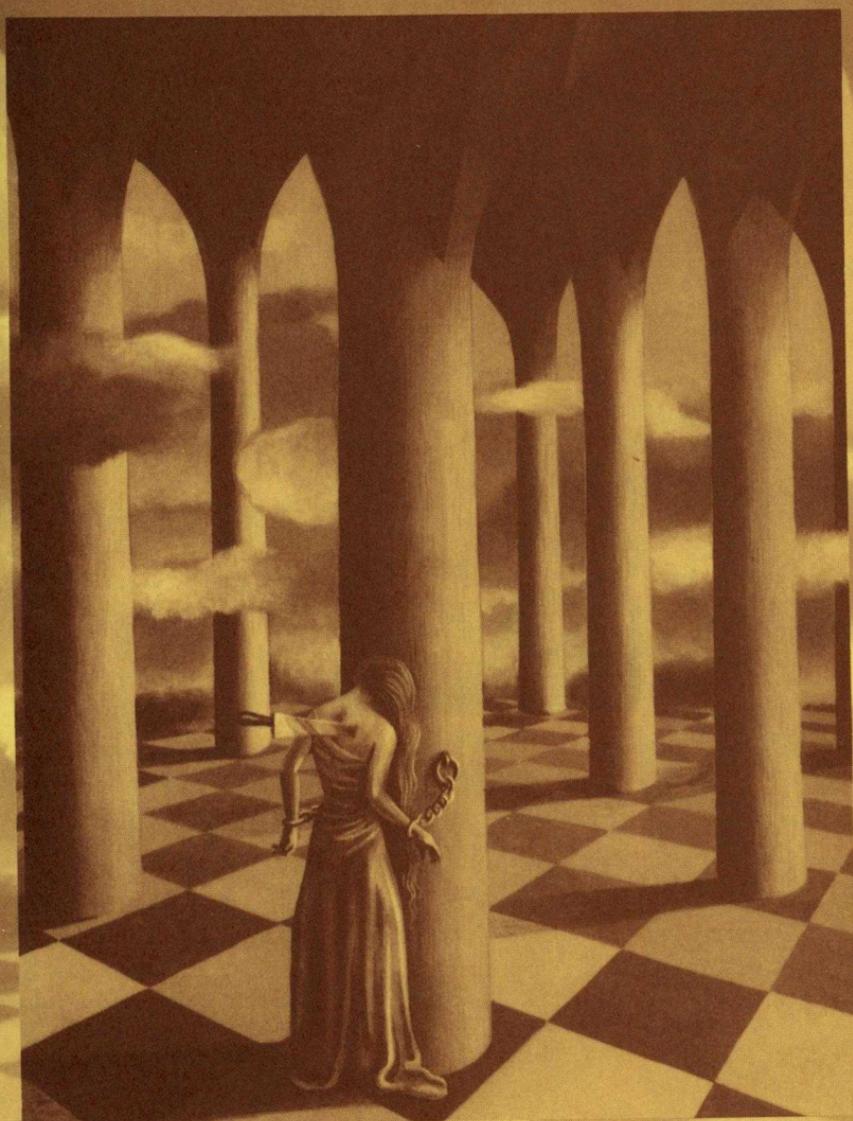
RECUERDOS PUNZANTES,  
DEVORANTES, CORTANTES Y  
ENVENENANTES

---

Que las margaritas  
tendrán este año  
**rubios alfileres**  
de silencio helado.

Juan Delgado López  
De **Por la imposible senda de tu boca**





*Dolor Reumático I*, (1948).

## IX

Hace ya muchos siglos  
que le pregunto al VIENTO:  
¿Cuando se besa  
a la ROSA,  
de envidia  
sufre  
la **ESPINA**?  
Pero el VIENTO es hermético y cruel.  
—Sin embargo  
él destruye  
muchas más ROSAS  
que **ESPINAS**—.

De su libro **Tiranía del viento**

Sólo el AGUA acrecienta  
su afán de claridades;  
sólo el AGUA  
tiene sueños de resoles ocultos  
que misteriosamente por la **SANGRE** me suben  
hasta el delito de la voz intrusa.  
**METO CINCO PUÑALES EN LA PAZ DE SU ESPEJO**  
y se levanta toda emoción de doncella  
en arpa de silencios circulares.

De su libro **De cuevas y silencios**

## XXI

Quise tener el SOL y tengo una  
**PUÑALADA** de negro en el sentido.  
La **SANGRE**, tiritando, se ha perdido  
camino de ese PÁJARO QUE AYUNA.

Quise alcanzar el SOL, pero la LUNA,  
en silencio de noche dolorido,  
me tiene prisionero, sumergido  
en la profundidad de su laguna.

Estoy desnudo de calor. Ausente  
del **RUBIO SOPLO** que mi afán quería  
se descompone en nada mi aventura.

Y así voy solo entre la sola gente  
por esta madrugada de agonía  
donde la **SANGRE** es verde, y no madura.

De su libro **Oficio de vivir**

(Yunque y martillo  
VIENTO y hoja seca.  
Hombre PODRIDO y condenado al hombre:  
estómago,  
canción,  
LLAMA apagada en la profunda vertical del pozo.  
Un zumbido de turbias  
MARIPOSAS gigantes  
es la vida que pasa.  
El sádico e infame barrunto del GUSANO  
desintegrando metas,  
limando vanidades,  
acerca el hombre al hombre.  
Yunque y martillo.  
En el andado caminar de siempre,  
descalzos,  
sentimos en la **SANGRE**  
la **SANGRE** de la tierra  
en la que el VIENTO  
nos va **CLAVANDO** despiadadamente.)

De su libro **Tiranía del viento**

Es como un vaso de AGUAMIEL EL BESO  
que endulza los silencios y embriaga los deseos.  
Como una enredadera de imaginados goces  
que de pronto creciera  
hasta el verde pretil de la sorpresa verde.  
Todo es nuevo de pronto.  
El aire tiene  
densidades de azogue y equilibrios  
de **FILO DE NAVAJA**.  
Un íntimo paisaje de cuerpos ondulantes  
se impone en los sentidos,  
y es un baile de muslos que gritan en la noche  
profunda de los siglos  
donde la **SANGRE FLUYE**.

De su libro **De cuevas y silencios**

Un jinete de sombra  
cruza la tarde;  
el Odiel se levanta  
para mirarle.  
¡Ay Puente Viejo,  
quien pudiera enterarse  
de su secreto!

Un jinete de prisas  
va por la sierra;  
en el Odiel se bañan  
las impaciencias.  
¡Ay Puente Viejo,  
una historia de amores  
pregona el VIENTO!

Un jinete de llanto  
por la cañada;  
el Odiel va sonando  
como una nana.  
¡Ay Puente Viejo,  
cien **HERIDAS** redondas  
tiene su cuerpo!

Un jinete de **SANGRE**  
pasando el puente;  
camino de Aracena  
MURIÓ el jinete.  
¡Ay Puente Viejo,  
qué **NAVAJAS DE MUERTE**  
tienen los celos!

De su libro **Cancionero del Odiel**

(No son mensajes. No alienta noticias  
el sordo deambular de los alambres  
**CORTANDO** cielos en la tarde fría.  
Se remece el mastín de la soberbia  
en equilibrio agudo y **LACERANTE** y tenso  
para mejor lanzar la bofetada  
sobre el campo en barbecho de la carne paciente.  
El sonar de la flauta horizontal y enorme  
obliga a sumisión, a reverencia,  
a congoja y a rezo plañidero.  
No hay atisbo de tenue conversación. No hay  
esperanza de voz para el encuentro,  
ni señal de posibles aperturas.  
Sólo el grito, la orden  
brutal y esclavizante  
que condiciona todos los deseos.  
Hasta el SOL, su mensaje, su noticia,  
su regalo de amor hereditario,  
está supeditado a la actitud del VIENTO).

De su libro **Tiranía del viento**

## XVI

El LOBO de la vida es un disparo  
que tiene en negro y **SANGRE** la pisada.  
Está dolido el porvenir; ya nada  
tiende la mano a la ilusión. Avaro

el PÁJARO del tiempo, pone caro  
su rápido volar. Si la mirada  
se detiene a soñar, **ROTA, TRONCHADA,**  
cae la FLOR del ensueño en desamparo.

Vamos pegados al vagón del miedo  
sin un verde semáforo que anime  
la ruta en LUCES de esperada meta.

Y yo que soy el tiempo, nunca puedo  
prescindir de un pasado que me oprime  
y colma de mandatos mi maleta.

De su libro **Oficio de vivir**

(Quisieron sembrar FLORES en la cúpula gigantesca del VIENTO en un alarde tonto de heroicidad mentida y se les vino abajo la catedral de **BARRO** donde pusieron toda la materia de aliento.

Es una cueva fría,  
dormida en siglos de humedad y **FANGO**,  
donde les **DECAPITA** LA NARANJA del pulso  
**EL HACHAZO** feroz de la suprema  
**CIRCUNCISIÓN** del sueño.

Mientras al lado caen edificios y **ÁRBOLES** altísimos,  
y montañas y mares se desbordan  
hasta el crimen pensado del **DESIERTO**,  
van sintiendo en la **SANGRE** cada vez más lejana  
que todo es su esqueleto **DESGAJÁNDOSE**  
del grumo **LUMINOSO**.

El **ESTIÉRCOL** del aire se enriquece  
con el perfume de los no sembrados  
claveles imposibles,  
y por todas las cárceles del mundo  
hay tiranos que usan el cinturón del **VIENTO** como látigo).

De su libro **Tiranía del viento**

## ALCORNOCHE DESCORCHADO

Desvalido alcornoque pregonero  
del **ORO** de tu cuerpo en el verano,  
desnudo ante el impulso cirujano  
del **HACHA EN CORTE** rápido y certero.

Guía de la mirada en el severo  
paisaje campesino y espartano;  
**AMARILLO** jalón en el temprano  
sembrar mi **SANGRE** de pasado entero.

A mí también un **HACHA ME DESNUDA**  
**LA CARNE** del sentido en lejanías  
de tiempo, de lugar y situaciones.

Me acojo a tu recuerdo, y él me ayuda  
a recrear el corcho de esos días  
para vestir mi tronco de emociones.

De su libro **30 sonetos vegetales**